

PRECIOS DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... peseta
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
El pago de la suscripcion será anticipado.

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 15 de Diciembre de 1889

LA OPINION

EN LA DIPUTACION

Sin tiempo material para referirla detalladamente, vamos a esbozar lo más saliente de lo ocurrido ayer en la primera sesion de la Diputacion de la provincia.

A la hora señalada ya se hallaban los padres graves en el salon de sesiones esperando la llegada del Preste que había de officiar en las primeras oraciones.

Salió Pizarroso con direccion a la Prefectura, que diría un francés, y a poco regresó acompañado de la señora del Sr. Anton. Ocupó éste el sillón presidencial y con su acostumbrada elocuencia pronunció las palabras sacramentales:

En nombre del Gobierno declaro abiertas las sesiones ordinarias de este cuerpo en el presente periodo semestral.

Pido la palabra para una cuestion de orden, dijo nuestro querido amigo el Sr. Rodriguez Peraza.

Como en breve me propongo asentarme, contestó el señor Anton, quien podrá conceder a V. S. la palabra es el Sr. D. Francisco.

(Este señor D. Francisco es el Vice Presidente de la Diputacion.)

Yo pido la palabra en uso de mi perfectísimo derecho, contestó el Sr. Peraza, a la persona que actualmente ocupa la presidencia, no a la que deba ocuparla despues.

Pues bien, replicó el Sr. Anton, yo la niego a Su Señoría.

Y diciendo y haciendo, recojió el sombrero, puso la mano sobre el puño del baston, y sin despedirse de nadie, como quien huye de la quema, pilló apresuradamente la puerta del corralete, cogió la vereda y enderezó la proa a las escaleras de San Francisco.

Con este metralazo de refinada cortesía inauguró el inclito Don Arturo la segunda etapa de su mando en esta tierra que tiene la fortuna borracha de contemplarle con el verde fajín ceñido a la cintura.

Hacer un solo comentario respecto a esta delicadísima muestra de atencion, sería privarla del mérito excepcional que reviste en la forma y en el fondo.

Fuése bendito de Dios el Sr. D. Arturo, y gracias si apresurando mucho el paso lograron darle alcance a media travesía los señores Chil y Massieu (D. Rafael) designados por sus compañeros orientales para acompañarle hasta la plaza de la Constitucion.

Menos intrasigente y más humano el Sr. Martin Mendoza, se apresuró a conceder la palabra al desairado Diputado conservador, nuestro querido compañero, que con perfecta claridad demostró la ilegalidad de la presente convocatoria para celebrar las sesiones ordinarias que dejaron de tener efecto en el mes de Noviembre anterior por ausencia no justificada ni corregida de los Diputados de la mayoría.

Resulta la cosa tan clara, tan evidente aparece la ilegalidad, que por estos poderosos motivos, ó tal vez por hallarse la mayoría contagiada por las cortesías atenciones que el Sr. Gobernador dispensó al Sr. Rodriguez Peraza, no hubo un solo Diputado que hiciese uso de la palabra para contradecir sus irrefutables manifestaciones. Para suplir la falta de razon se apeló a la fuerza del número, y quedó consignado por el voto de la mayoría, que una reunion convocada con el caracter de ordinaria fuera de los plazos que la ley marca

taxativamente para las de este carácter, son ordinarias tambien. Asi opinaron los señores que La Nueva Era llama ilustraciones de la Diputacion. Nuestros amigos, que no son ilustraciones de las que la fusion estila, votaron en contra. Lo mismo hicieron los Diputados que acaudilla el señor Domínguez Alfonso y que el órgano de Leon apellida neutros.

Leida la Memoria de la Comisión Provincial, en la cual se dá cuenta de haber fallecido el Presidente de la Diputacion Sr. Darmanin, pidió nuestro referido amigo que se procediese a nombrar la persona que debe sustituirle. Y se armó la marimorena. Pendiente de aprobacion el acta de Blas, los leoninos por voz de su gefe el Sr. Ramirez Doreste, se opusieron con todas las fuerzas de su rencor a Tenerife y con las poderosas razones del número, a la justa petición del Sr. Rodriguez Peraza. Terció en la cuestion el que tambien es nuestro querido amigo, el Sr. Rodriguez Pérez, y a tal altura elevó la cuestion, tales y tantas cosas buenas dijeron sus elocuente labios, así respecto a la necesidad de nombrar inmediatamente sucesor al Sr. Darmanin, como a la inculcable conducta del Gobernador con el Sr. Peraza, que seguramente al leader leonino debió pesarle una y mil veces haber desplegado la boca. Tambien Casabuena que de cuando en cuando se arranca de orador, dá su correspondiente pitada y vuelve a encerrarse en la mudez de su elocuente sonrisa, quiso echar su cuarto a espaldas, pero le resultaron bastos, porque Rodriguez Pérez no transige con genialidades de carácter infantil; y ya le tenemos callado para todo lo que reste de legislatura.

No hay que decir que la eleccion de Presidente se aplazó hasta que se apruebe el acta de Blas, candidato leonino a la presidencia de la Diputacion. Por que no es creible eso que los propios leoninos propalan respecto a que será Ramirez Doreste el elegido. La gratitud y la lógica señalan a Blas como candidato de la mayoría. Lo que en contrario se diga, tienen que ser voces que hacen correr los pavos.

El conspicuo Pineda que despues de haber cubierto de momio tantos turnos, le ocupa al presente por derecho propio, fué elegido Vice-presidente de la Comisión provincial.

Y así queda todo en la feliz familia oriental.

Canario segun dice la mayoría será el Presidente de la Diputacion, canarios son los Vice Presidentes del citado cuerpo y de la Comisión Provincial, canarios los Secretarios de la mesa, canarios los representantes del alto Cuerpo provincial en la adinerada comision de Puertos Francos; y los representantes de Tenerife, los fusionistas más acentuados, aun aquellos que han dado pruebas de ser más canarios y más leonistas que los propios nacidos y bautizados en el Real de Las Palmas, han quedado completamente eliminados en la provision de los altos y medianos cargos de la Provincia.

Gracias tendrán que dar al amo si tiene a bien arrojarles las migajas de algún emolumento porterial.

Así paga el diablo al que bien le sirve.

La nota saliente de la sesion que acabamos de esbozar, fué la presencia de un Comisario de policia y de dos parejas de agentes de seguridad en el salon mismo en que conferencian y descansan los señores Diputados. ¿Qué se temia que ocurriese? ¿Por qué tantas y tan innecesarias precauciones? ¿Se esperaba que los gallos pudiesen llegar a las puertas de Roma?

Al enterarse el público de este agravio que se infería al morigerado pueblo de Santa Cruz y a la dignidad de los mismos señores Diputados, hubo quien opinara que el Comisario y los agentes de orden público constituyan la guardia de honor con que los leoninos querían celebrar la presencia de Blas en la Diputacion de la provincia.

Y puede que fuera verdad.

LA JUSTIFICACION DE LA IMPOTENCIA

La Nueva Era, como de costumbre, en berlina. Cuando no la ponen, se pone ella misma.

Así como la cabra tira al monte, La Nueva Era, antes que todo tira de los Puertos Francos, y despues tira a la berlina.

No parece sino que se complace en exhibirse de cuerpo entero a la pública contemplacion.

La prensa independiente, la que desde opuestos campos políticos viene velando sin descanso por los altísimos intereses de Tenerife, dirigió patrióticas excitaciones al cuerpo electoral para que acudiera a las urnas en la primera poblacion del archipiélago.

Y sus excitaciones fueron oídas, y se acordaron las candidaturas, y los partidos verdaderos acudieron a los comicios a lidiar por el triunfo de los suyos.

Y mientras así procedían las oposiciones, el órgano, guitarra ó lo que sea, del grupo fusionista en candelero, proclamaba desde sus autorizadas columnas el retraimiento de sus contados parciales.

No recordamos abdicacion más vergonzosa de cuanto la dignidad exige a un partido político que se pavonea con las riendas del gobierno en la mano.

No recordamos humillacion más grande ni desacierto mayor en toda nuestra ya larga vida periodística.

El partido del gobierno, el partido que convoca las elecciones proclamando el retraimiento en las elecciones, es de un ridículo sublime.

Hé aquí el medio único de que resulte como tipo de sagacidad el que asó la manteca.

Un grupito que se llama partido y que dispone de todos los medios y facilidades que dan la posesion y el ejercicio del poder durante un periodo de más de cuatro años, proclamando el retraimiento de las urnas, es la confesion más explicita de impotencia y de desprestigio que pudiera apetecerse.

Posible hubiera sido que la trascendental resolucion del gran partido fuera otra, a hallarse accidentalmente en la Capital el señor Ingeniero gefe de las obras públicas y de los fusionistas de la provincia; porque entonces tal vez Su Excelencia se aviniera a llamar a su despacho a algunos electores que firmaran las carpetas de interventores.

Pero como no estaba; como tal vez se encontrara en tal sazón inspeccionando las provechosas obras del lazareto ó lo que sea, de Gando, triunfó el retraimiento proclamado por La Nueva Era, y los numerosos fusionistas de Santa Cruz permanecieron patrióticamente encerrados en sus casas.

Ante la rechifa general del público a los que no contaban con fuerzas ni aun para llevar un solo Regidor a los escaños del municipio de la Capital, La Nueva Era, con esa travesura y esa sutileza de ingenio que resultan más que esbozados, estereotipados en todos sus escritos, pretendió justificar las causas del retraimiento.

Y hé aquí sus palabras, sus inapre-

ciables palabras, copiadas al pie de la letra; que quitarles punto ó coma sería desvistuarlas y empuqueñecerlas. Mayor franqueza, ni en los mismos Puertos Francos.

Habla el suizo de Leon.

«Choca a los órganos del contubernio (los del contubernio somos los que no vendemos ni traccionamos a nuestro pueblo) que en esta Capital no haya presentado candidatura el partido dominante.

Y, ¿para qué?

Los tiempos son hartos críticos, la gestion municipal aquí viene siendo casi nula, el Ayuntamiento calamar-republicano puede considerarse un cuerpo atrofiado; nada hace, sus miembros apenas se mueven, cuando se les requiere segunda vez para celebrar sesion cada semana, que a la primera cita están todos dormidos, y con dos ó tres acuerdos insignificantes, terminan aquella.

Buena responsabilidad iban a contraer los liberales, si admitieran participacion en tan menguada herencia.

¡Ave María Purísima, y lo que le ocurre al eco de las distracciones para salir del atolladero en que le metieran la falta de prestigio y de arraigo del grupo en cuyo honor oficial

Suponiendo por un momento que fuese cierto lo que en absoluto carece de exactitud; suponiendo que el Ayuntamiento de la Capital de las Canarias fuese un cuerpo atrofiado, que no lo es ni mucho menos; suponiendo que los tiempos fuesen hartos críticos en el sentido que se quiere dar a la frase, que no lo son; suponiendo que su gestion fuese nula, que no lo es; suponiendo que reunidos los Concejales, de primera ó de segunda cita, sólo adoptaran acuerdos insignificantes, lo cual tampoco es exacto; suponiendo todo eso y cuanto además quiera suponer el periódico leonino, lo mismo que critica, lo mismo que censura, lo mismo que vitupera, sería razon suprema y causa poderosísima, para que un partido serio, un partido digno, un partido compuesto, como el fusionista, de ilustraciones más ó menos calificadas y reconocidas, pero ilustraciones al fin, se apresurase a recoger del arroyo todos los prestigios municipales abandonados, y a llevar la sávia de la vida al atrofiado cuerpo de la primera municipalidad de la provincia.

Para quién y para cuando guardan entonces su fiera administrativa y las luces brillantísimas de su profundo saber los aventajados leoninos de La Nueva Era? ¿Quiénes han menester en mayor escala, los beneficios de la tutela, los Ayuntamientos que cumplen los deberes que les comete la ley, ó aquellos desprovistos de toda iniciativa y de toda vida? ¿A quién hay que administrar la medicina, al que está enfermo ó al que goza de perfecta salud?

Reasumiendo: La Nueva Era se ha mostrado una vez más a la altura de su novísima mision. Dulcamara de plazuela, abre el paraguas encarnado, se escarrancha en el coche y pregona las excelencias del elixir leonino. Y como el elixir, aun aplicado por Liberatos y Pereras, resulta infame pócima que antes que cicatrizar estimula, y antes que adormecer exacerba y pudre, de ahí que el público síbse al charlatan primero, y se disponga despues, agotada la paciencia, a hacerle abandonar el pueblo a cajas destempladas.

RETRATO DEL GOBIERNO

Tienen los discursos del Sr. Botella la frescura, la amplitud y el carácter de generalidad que exigen los gustos modernos. El

antiguo periodista habla tan bien como escribe, y piensa con tanta gallardía como cuando habla. Despójense las oraciones del Senador reformista de todo aquel ropaje propio del discurso parlamentario, de aquellos artificios retóricos en que se engastan las ideas para decir las cosas más duras sin que molesten los más finos oídos, y detrás de todo eso se verá al periodista hábil, culto intencionado, escribiendo el artículo de fondo, en que recoge y sintetiza todas las palpitaciones de la opinión y colorea todos los matices de la política.

Lo primero que ayer tarde quiso averiguar el señor Botella es si los Sres. Ministros que se sientan en el banco azul se consideran en los actuales momentos con la autoridad moral bastante para discutir en el salón de sesiones mientras su Presidente anda por los pasillos buscando la manera de reemplazarlos. ¿Qué les parece a los Sres. Ministros la política de encrucijadas y componendas de su dignísimo Presidente, preguntaba? Y se contestaba él mismo: Así se vive, pero se vive sin autoridad; así se vive, pero se vive a costa y en perjuicio de altísimos prestigios que deberían conservarse en una atmósfera completamente ajena a las luchas y a las controversias de los partidos.

«El Gobierno que preside el Sr. Sagasta, —añadió después el orador,— está lleno de quebrantos y de deficiencias; los hombres más importantes de la fusión murmuran y critican, y aun se rebelan poniendo al descubierto los males que minan a esta situación, los defectos que la perjudican y los errores que la destruyen. Un día, al discutirse las cuestiones económicas, se levanta un personaje ministerial y dice al país que sus propios amigos le empobrecen; otro día, al discutirse las cuestiones militares, otro ministerial ilustre afirma que sus correligionarios comprometen los grandes intereses del ejército; cuando se discuten las cuestiones políticas, se oye la voz importantísima de otro ministerial ilustre condenando duramente la conducta del Gobierno; y ya, en fin, cuando en esta Alta Cámara se examinan áridos problemas o se dilucidan graves cuestiones, muchos Senadores ministeriales acuden a la abstención, para no unir su responsabilidad y su voto al voto y a la responsabilidad de los Ministros.»

¿Por qué ocurre esto? se decía el Sr. Botella. Pues ocurre, porque el fusionismo no tiene un jefe con la energía bastante y la suficiente prevision para imponer soluciones de gobierno a su partido y disciplina férrea a su hueste.

Porque a pesar de las condiciones de talento que se reconocen en el Sr. Sagasta, resulta mejor caudillo en la oposición que en el poder.

«¿Dónde están, —exclamaba ayer el Sr. Botella,— los grandes caracteres como Narváez, como O'Donnell, como Cánovas del Castillo, que a la menor dificultad en el seno de la agrupación por ellos dirigida sabían encauzar los rumbos de la política, poniendo a la Regia prerrogativa en el camino de resolver sin conflictos, pero al propio tiempo sin componendas y sin subterfugios, que unas veces quebrantan la autoridad moral y otras veces, preparan catástrofes futuras?»

En efecto, del análisis que el Sr. Botella hizo, resulta que en cuatro años de dominación fusionista se ha destrozado todo; que los Ministros no han ido dejando más huella en los centros a su inteligencia confiados, que la que en pos de sí señala el eterno tejer y destejer; que la Administración está más desmoralizada que antes; los resortes del Gobierno enmohecidos como nunca; la inmoralidad en todo su esplendor y el enflaquecimiento del país en su último grado.

El último interregno de las Cortes, sólo ha servido, —como el Sr. Botella expuso,— para demostrar (si no lo estaba ya suficientemente) que la política del Gobierno es una política de perdición y de ruina, política de benevolencia para todos los adversarios irreconciliables de la Monarquía, política de repulsión contra todos los elementos defensores del Trono. ¿Dónde vamos por ese camino? ¿Es que se puede impunemente reñir con los amigos, y al propio tiempo satisfacer las exigencias de los adversarios? ¿Es que aquella altísima política que presidió el reinado del insigne Monarca D. Alfonso XII cayó con él en el sepulcro? ¿Es que las enseñanzas que dejó el partido conservador sólo sirven al partido liberal para desdeñarla y contradecirlas?»

«Son difícilísimos los periodos de las largas minorías, —añadía después el orador,— difícil y espinoso el cargo de la Regencia, siquiera esté representada por personas de tan altas prendas, de tan grandes méritos y de tan insignes virtudes como la augusta señora que la Providencia colocó al frente del pueblo español; pero por eso mismo, los je-

fes de los Gobiernos deben tener un tacto exquisito para que siempre se vea la mano de la imparcialidad allí donde existe el símbolo de la justicia. ¿Se necesitan consejos desinteresados? Darlos. ¿Se necesitan grandes sacrificios? Hacerlos. ¿Es preciso satisfacer a la opinión pública, aunque se la juzgue un poco preocupada? Satisfacerla. ¿Hay que dejar el poder? Sacrificarse. Es decir, todo, absolutamente todo, menos que haya quien dude, quien tema, quien pierda la confianza; todo, absolutamente todo, menos que algún día vuelvan a surgir y a repetirse aquellas fatídicas frases que fueron durante mucho tiempo, para el Sr. Sagasta y sus correligionarios, bandera de grandes trastornos.»

El Sr. Botella opina, como muchos hombres políticos de dentro y de fuera de España, que durante las largas minorías y las largas Regencias, conviene que no haya muy largos Ministerios; que se dé cierta expansión, y hasta cierta facilidad, a las aspiraciones legítimas, porque puede ser peligroso encerrar a las agrupaciones políticas en fatales disyuntivas; y que cuando hay un Gobierno como el que preside el Sr. Sagasta, que ha sufrido tantas mudanzas, tantos cambios, tantas y tan grandes transformaciones, medite si le conviene resistir, ó si es más digno, más leal y más patriótico renunciar temporalmente al poder, ó jugar, como vulgarmente se dice, el todo por el todo.

Las últimas palabras de este artículo deben ser aquellas en que el digno Senador reformista, despojándose de su representación, dirigía al Gobierno de S. M.:

«Nido de discordias, enjambre de disgustos y de desengaños, el Gabinete actual solo puede vivir a costa de altísimos prestigios. Yo ya sé que si el Sr. Presidente del Consejo de Ministros dejase triunfar el impulso de su honrada conciencia sobre la necesidad de conservar el poder para sus amigos, indudablemente se presentaría ante la augusta Regente del Reino, diciéndola: «Señora, mi permanencia es ya imposible; grandes dificultades se han amontonado a mi alrededor, y es preciso que no se amontonen más tarde alrededor del Trono. Todavía el partido liberal puede prestar al país el servicio de realizar las necesarias reformas. Llame V. M. a alguno de sus hombres más importantes para que intente terminar la obra que yo emprendí con mejor deseo que fortuna; y si fracasa el intento, encargue V. M. del poder a los conservadores, para que de ese modo el partido liberal, amaestrado por la desgracia y por los desengaños, se reorganice y se engrandezca, a fin de dar en lo sucesivo nuevos días de paz y grandes prosperidades al Trono del Rey y a la historia de la patria.»

(La Epoca).

SECCION PROVINCIAL

Los últimos telegramas nos participan hallarse en cama afectado de un catarro bronquial S. M. el Rey D. Alfonso XIII, a quien su virtuosa madre prodiga incansantes cuidados.

Hacemos votos fervientes por el pronto y completo restablecimiento del augusto monarca.

Habíamos pensado, no decir una palabra respecto al fallo dictado por la Audiencia en el recurso de nulidad de las últimas elecciones de Diputados provinciales de la isla de la Palma, presentado por dos electores de la misma contra el acuerdo de la Diputación que las declaró válidas; pero la circunstancia de haber publicado íntegramente *La Nueva Era* el referido fallo que suscriben el magistrado propietario Sr. Soto y los suplentes señores Massieu y Delgado Morales ambos vecinos de Las Palmas, nos obliga a consignar que tan claro y evidente estiman su derecho los electores aludidos, que no han vacilado en interponer, como han interpuesto, el oportuno recurso de casación ante el Tribunal Supremo.

La defensa de los electores recurrentes, que mucho celebraríamos alcanzasen la declaración de nulidad que en nuestro sentir justamente persiguen, corre a cargo del Sr. Villalba Hervás.

Nuestro antiguo amigo y compañero el Sr. D. Jacinto Aparicio, Teniente de Infantería, ha sido destinado a prestar sus servicios en el Batallón Cazadores de Tenerife que guarnece esta plaza.

Mucho celebraremos dar en breve la bienvenida a nuestro antiguo amigo.

Segun nuestras noticias, que tenemos por rigorosamente exactas, el día diez y nueve del que cursa ofrecerá la Sociedad filarmónica *Santa Cecilia* un escogido y notable concierto a sus socios.

En dicha fiesta, que promete ser brillante, tomarán parte distinguidas señoras y señoritas; unas, cuyas aptitudes artísticas ha aplaudido justamente antes de ahora este público, y otras que por primera vez toman parte en las tareas de la Sociedad.

Además, dos aventajadísimos aficionados, ó mejor dicho, dos notables maestros, cuyos méritos no necesitamos encomiar, tocarán en el piano, a cuatro manos, una magnífica Fantasia de Wolff sobre motivos de Hugonotes.

En la mañana de ayer 14 ha zarpado de este puerto con destino a Rio de Oro, el crucero *Isla de Cuba* que conduce el relevo del destacamento de Infantería de Marina.

Piensa *La Nueva Era* que todos son de su condición.

Por que *El Memorandum* tuvo por conveniente exponer que en su sentir deberían presupuestarse gastos de representación para el Alcalde, y por que *LA OPINION* no ha manifestado la suya respecto al particular, habla el periódico leonino de conveniencias y de caza y de brevas.

No parece sino que la política solo es para *La Nueva Era* motivo de especulación; no parece sino que su cerebro radica en el estómago.

Nosotros no consignamos ahora lo que opinamos en el asunto, por la sencilla razon de que no entra en nuestros cálculos dar por el gusto a *La Nueva Era*, cuyo criterio en cuestiones que se rocen con la administración de Santa Cruz, pesa muy poco pero muy poco en el juicio del vecindario.

Si en lugar de tratarse de una opinion de *El Memorandum* con relacion a los gastos de representación del Alcalde; se tratase de editar las obras de algun trovador sabidoso ó de pagar los servicios de uno de esos tipos de gratitud y consecuencia inmaculadas que anatematizan hoy lo que ayer, debidamente retribuidos, encomiaron y exaltaron, nosotros no vacilaríamos en recomendarles a la ciudad de los acanariados para que le diesen franca entrada en los puertos francos de la provincia; que al adquirir el carácter de derrochadora prodigalidad que al decir de las gentes han alcanzado en estos venturosos tiempos, más que puertos y más que francos, parecen vacas suizas por la abundancia de la leche.

En la Suba Iterna de Rentas de Arrecife de Lanzarote parece que no hay de venta sellos de correos para impresos.

Pues que los haya; y para que los haya, que los manden.

En el primer artículo de fondo de este número olvidamos consignar que el número de sesiones (que no se celebrarán) acordado para esta reunion, fué el de diez; y los Diputados concurrentes los señores: Martin Mendoza, Pineda, Casabuena, Velazquez, Colombo, Pereira, Gonzalez de las Casas, Chil, Ramirez, Massieu (D. Manuel), Dominguez, Martin Berto, Rodriguez Peraza, Rodriguez Perez, La Rosa, Navarro, Morales, Massieu (D. Rafael), Martin Velasco, Oliva, Millares y Macias.

Todo el mundo echó de menos al seráfico Poggio.

Peró el vendrá, que es de ley.

El vapor inglés *Empuza*, que con carga para estas islas salió de Londres la semana última, baró en las costas de Inglaterra.

Se ha declarado abierto al comercio universal el nuevo puerto de Buenos Aires. Este puerto se halla a treinta millas más cerca de la embocadura del rio que la ciudad de Buenos Aires, la cual en solos cinco años ha tenido un aumento de población de 50.000 almas.

Ocupándose nuestro estimado colega *El Independiente* de Arrecife de la gestión municipal de dicho pueblo, en un enérgico artículo que titula *Los que entran y los que salen*, se expresa en los siguientes términos:

«No debemos mentar aquí hechos pasados, ni narrar escenas dignas de la pública censura, ni aquel pacto celebrado con los mismos a quienes hirieron por la espalda; no tratamos aquí de relatar viejas historias de concupiscencias políticas, ni de estratagemas electorales, ni acriminarlos por sus absurdas é inauditas torpezas cometidas hasta en las postrimerias de su existencia.

Los que salen, dando rienda suelta a ridículos antojos, abusaron y dispusieron a su albedrio de la cosa pública, creyéndose que á ese medio ambiente de ficticia popularidad en que vivian, no llegarían nunca las justísimas protestas de la pública opinion.

Tendamos un velo sobre ese paréntesis de escandalosos sucesos, y hablemos de los concejales electos. Estos son personas que no necesitan para vivir, estar á la sombra de las Casas consistoriales, y á no dudarlo, trabajarán en encauzar nuestra administración municipal por la corriente de la moralidad y de la economía.

El nuevo Ayuntamiento al entrar en posesion, debe formular su programa inspirado en los más nobles sentimientos del patriotismo, para que este pueblo, pueda ver en sus representantes, verdaderos depositarios de su confianza.

Los que salen, quizás para siempre, dejan mermado el arroyo de oro que corre por dentro del palacio capitular: los que entran están en la obligacion de que aquel adquiera su caudal perdido.»

Ha quedado sin efecto la R. O. que disponia se completase hasta el número de 300 plazas, el Batallon Cazadores de Canaria número 22.

En el presupuesto del Ministerio de la Guerra se ha consignado la cantidad necesaria para la adquisicion de un campo de tiro en las inmediaciones de esta Capital.

Leemos en nuestro apreciable colega el *Diario de Tenerife*:

«El tribunal de Génova, acogiendo la conclusion de la sociedad francesa *Trasports Maritimes*, defendida por el abogado Vincenzo Capellini, se ha declarado incompetente para fallar el expediente promovido por la sociedad la *Voloce*, á causa del abordaje ocurrido en Las Palmas entre el vapor *La France* y el *Sud America*.

La sociedad italiana y los aseguradores, á quienes representan los abogados Tito Orsini y Mauricio Caveri, apelaron, sosteniendo la competencia del tribunal italiano.»

Al decir de un colega local, *El Ramillete* y *El Noticiero* que se publicaban en Las Palmas, han pasado á mejor vida.

Segun telegrama recibido por sus signatarios los Sres. Hijos de D. Agustin Guimerá, el vapor español *Critobal Colon* llegó sin novedad á Puerto Rico el 12 del corriente.

Pasajeros que condujo el vapor correo español *Africa*, que zarpó de este puerto para el de Cádiz en la mañana de ayer: *De esta Capital*.—D.ª Maria Martínez.—D. Joaquin Escolano.—D.ª Carmen Lopez.—D. Manuel Dayos Ortero.—D. Hermógenes Goroztiza.—D. Lázaro Caparroz.—D.ª Carlota Villalba. *De Las Palmas*.—H. J. Mulbaney.

El teniente de infantería D. Ramon Blardony, ha sido destinado al Batallon Cazadores de Tenerife núm. 21.

Durante la primera quincena del mes de Noviembre último, arribaron á Buenos Aires 16,673 viajeros, procedentes de varias naciones.

Se ha repartido el número 22 del año XXIII, del acreditado periódico del bello sexo, *La Guirnalda*, cuyo sumario es el siguiente:

TEXTO.—Revista de modas, por Elisa S.—El hogar sin fuego (continuacion), novela original de Faustina Sáez de Melgar.—Las primeras galas.—Mujeres ricas.—Otro concurso de belleza.—Conocimientos útiles.—Pensamientos.—Misceláneas.—Anexos de este número: descripcion de éstos.—Anuncios.—Episodios nacionales ilustrados: ocho páginas con 4 grabados de *La Batalla de los Arapiles*, por B. Pérez Galdós.—ANEXOS: 1.ª y 2.ª EDICION.—Pliego de dibujos para bordar, por M. Martínez.—3.ª EDICION.—Pliego de dibujos para bordar.

Es *La Guirnalda* el periódico del bello sexo que más cuida de proporcionar á sus lectoras gran número de dibujos para toda clase de labores útiles en las casas, y el que siempre lleva las últimas noticias de las modas que más convienen á las familias para renovar sus trajes ó hacerlos nuevos sin acudir á modistas; siendo además recomendable su amena é instructiva lectura.

VARIETADES

Julio Frugoni.

Ha fallecido en Filadelfia el capitán D. Julio Frugoni, de la marina mercante italiana y héroe de una aventurera en la cual salvó la vida a 153 marineros españoles.

El 11 de Septiembre de 1878, hallándose dicho señor con su familia a bordo de la barca de su propiedad, «Carlo Frugoni», a la altura de las islas Bermudas, tuvo la fortuna de recoger a la tripulación del vapor de guerra *Pizarro*, que se hallaba en el último trance y anegadas todas sus bodegas.

El salvamento de los naufragos españoles se realizó con verdadero heroísmo, que valió al capitán Frugoni el ser recompensado por nuestro Gobierno con la gran cruz del Mérito naval y el recibir de nuestros marinos magníficos instrumentos de precisión como prueba de reconocimiento.

A las exequias del capitán Frugoni concurrió en masa la Sociedad de Beneficencia italiana, y se halló presente el vice-cónsul de España, quien pronunció sentidas palabras ensalzando el heroísmo del difunto, de cuyo pecho tomó la noble insignia conquistada por su abnegación y bravura, depositándola en manos de la desconsolada viuda.

Con este motivo a continuación publicamos algunos detalles referentes al naufragio del vapor *Pizarro* y cuyo salvamento de la tripulación dió tanta gloria al Sr. Frugoni.

Con hermoso tiempo salió el viejo y estropeado vapor *Pizarro* haciendo un andar de siete millas por hora. El día 8 de Septiembre comenzó a empeorar el tiempo, que aun quemado era muy manejable y el *Pizarro* se sostenía perfectamente con una capa corrida que le permitía andar entre tres y cuatro millas por hora.

En la noche del 9 al 10 se notó que el agua subía a pesar de estar funcionando las poderosas bombas de máquina que no bastaban a achicar la mucha que por algunas partes ó por muchas a la vez entraba. Las bombas de mano que llevaba el buque también se pusieron a funcionar, no bastando todos estos esfuerzos a detener el agua que subió por encima de los hornos de las calderas apagando los fuegos, y quedando inutilizadas las bombas de la máquina y poco después también las de mano.

Baldes y tinajas movidas por medio de cables eran los únicos medios de atacar el agua que subía. En la madrugada del 11 había ya diez pies de agua sobre la quilla; hacia ya treinta y tantas horas que no se comía porque los víveres se inutilizaron y perdieron todos. La tripulación trabajaba sin descanso y sin esperanza pero con entusiasmo y sin desaliento, alternando los marineros con la oficialidad y jefes del barco.

A las cuatro de la madrugada se divisó a cosa de una milla una barca a la que hicieron señales con luces de vengala: era la barca italiana *Carlos Frugoni*. Del vapor español salió un bote al mando del alférez de navío D. Enrique Capriles, comunicando con el capitán de la barca que accedió enseguida a recibir a su bordo a todos los naufragos.

El trasbordo se hizo con mucha dificultad a causa de la gruesa mar y no gobernar el vapor, salvándose toda la tripulación, los caudales y los cronómetros.

La plana mayor del *Pizarro* la componían:

su comandante el capitán de fragata D. Olímpio Aguado; segundo comandante teniente de navío de primera D. Joaquín Lázaga; teniente de navío D. Luis Ibáñez; alféreces de navío D. Enrique Capriles y D. Manuel Godínez; contador D. Luis Cueto; médico D. Joaquín Mascaró; capellán don Luis Yebra y primer maquinista D. Juan Carbó.

El león de la Argelia.

Las figuras más salientes de todas las categorías sociales han acudido a París deseosas de presenciar el certámen grandioso con que Francia conmemora la más gloriosa de las efemérides de su historia.

Desde el shah de Persia hasta Salitú, desde Edison al más modesto de los cultivadores de la ciencia en que aquél ha adquirido uno de los primeros puestos, desde Sarah Bernhardt a la más humilde de las gitanas granadinas, han ido desfilar por la moderna Babilonia.

También tocó su turno al «rey de los cazadores», Ahmet-ben Amar.

Oigamos algo de lo que acerca de tan interesante persona nos dice la prensa francesa. Si alguna vez llegais a pasar por Constantina de Argelia, pronunciad ante aquellos levantinos el nombre del cazador y vereis como todos inclinan la cabeza en señal de respeto, y dicen: ¡Alah guarde su vida!

Ahmet es un modelo de arrogancia y belleza varonil, de estatura elevada, mirada penetrante, musculatura ciclópea y alientos sobrehumanos. Su oficio es la caza del león, pero no es un cazador vulgar de los que encaramados en un árbol de la selva esperan el paso del león y a mansalva le fusilan; Ahmet bate y vence a su terrible adversario, no le asesina. Es un digno émulo de Adolfo Delogogue, Girard y los Pertuiset.

Hace quince años una kábila de los alrededores de Palestro se desesperaba al ver cómo hoy uno, otro mañana, desaparecían todos sus bueyes sin hallar rastro alguno del ladrón.

Comunicaron el caso a un vecino llamado Ahmet-ben-Amar, y este les dijo: ¿quién conocéis al ratero? Es el león.

«El león!» exclamaron a una voz. «¡Estamos perdidos!»

El árabe, a lo que más teme, después de Dios, es al rey de las selvas.

Ahmet tranquilizó a la kábila, diciéndoles con dulzura.

«Calmaos, yo daré cuenta del ladrón de reses.»

A la noche siguiente el generoso árabe preparó una emboscada: la kábila ocupó los puntos estratégicos, reservándose el modesto papel de público.

Hacia la media noche, iluminado por la luz de la luna, apareció entre la cortadura de las rocas un león negro, de encrespada melena, soberbio, imponente. Se oyó un tiro de fusil, y lanzando un rugido salvaje cayó la fiera entre horribles convulsiones, a punto que se preparaba a recoger la presa cotidiana. La balala había atravesado el corazón.

Esta aventura fué la base de la fama de que hoy goza Ahmet.

No faltan viajeros que aseguran que el león ha desaparecido totalmente de la Argelia francesa, pero esto es un error.

Hace 40 años la provincia de Constantina daba asilo a unos 100 leones; en el término de 20 años quedaron estos hermosos mamíferos reducidos a 50, y hoy no quedarán más de 20. Importa no ignorar que en Argelia por 20 leones se entienden 20 familias de leones.

Así lo han asegurado gran número de *touristes* y corroborado el cazador.

Podrá preguntarse: si hay en Constantina 20 leones, ¿qué hace Ahmet que no los mata? —Miseria es eso..., diría Tartarin.

El celo de esos animales, que tiene lugar en fines de Enero, es la ocasión de los combates sangrientos.

La leona es cortejada por cuatro ó cinco galanes que la siguen y asedian con halagos y caricias... a su manera. Ella es hembra al fin; coquetea y se deja querer.

De repente apercibe sobre una empinada roca un león soberbio, de espesa cabellera y músculos de acero; se acerca a él seguida siempre de sus pretendientes, y previas las zalamerías más refinadas, se tiende a su lado. El afortunado león trata de enamorarla, y para conseguirlo se arroja sobre sus jóvenes rivales, que se retiran, con una pata quebrada éste, herido mortalmente el otro, para morir, rugiendo ya que no llorando su derrota, lejos del vencedor. Los otros huyen convencidos de su impotencia para luchar con tan poderoso enemigo.

Si la leona no se distingue por la irreprochable constancia de sus afectos, el león, en cambio, se muestra siempre con su compañera vivamente interesado; es un modelo de esposos.

La ama, la protege, arrostra por ella los mayores peligros, y se considera bien pagado si en cambio de tantos sacrificios la leona consiente en «rugir por él.»

Si es ligera como esposa la leona, es como madre irreprochable. Jamás abandona sus leoncillos hasta que por su propio esfuerzo pueden abandonar el antro maternal.

En cuanto al león, es tan buen padre como esposo.

Subviene con largueza a las necesidades de la familia, y como se conoce bien y sabe que los gruñidos de sus hijos le molestan, ante el temor de incomodarse un día y cometer una serie de *infanticidios*, prefiere reposar en una cañada, lejos del hogar que diariamente visita.

Saludar, llevar la presa y despedirse, estas son las obligaciones que se impone.

En Argelia se caza el león por más de un procedimiento. Los más usados son la trampa ó la fosa, (*zoubia*) y la *melbela*, ó caza desde el árbol.

Ahmet ben Amar desprecia estos procedimientos.—Son un asesinato, dice,—yo prefiero la lucha cara a cara, porque cuando tengo el arma al brazo desafiaría a todos los leones del desierto. Ellos son fuertes, yo soy astuto y ágil; la lucha es noble.

Su habilidad es sólo comparable a su bravura. Sus armas, una carabina de dos cañones que carga con balas cónicas de acero, y un cuchillo de monte.

Hé aquí una anécdota:

Habiase hablado de la presencia de un león negro en los alrededores de Guelma, y Ahmet se dispuso a darle caza.

Tumbado boca bajo, frente a la fiera, hizo fuego.

Erró el primer tiro, y con el segundo no

fué más afortunado, pues sólo consiguió herir al terrible adversario.

El león se recogió sobre las patas traseras, de un salto se arrojó sobre Ahmet.

Los que presenciaban encaramados en los árboles esta escena, lanzaron un grito de terror, pero nada pudieron hacer porque carecían de armas.

En la primera embestida Ahmet quedó con un hombro destrozado.

Otra zarpada le deshizo la parte posterior de la cabeza.

En lo más encarnizado de la lucha, el león sacudió sus músculos, su vista se nubló y arrojó por la boca una espuma sanguinolenta. El cuchillo del cazador le había partido el corazón.

Ahmet, agotadas sus energías, se había desmayado.

Dos meses después, curadas sus terribles heridas, volvió a la selva en busca de nuevas aventuras. Después ha sostenido luchas peligrosísimas en las que siempre ha sabido vencer.

Tal es Ahmet ben-Amar, el huésped de París.

La Conferencia anti-esclavista

Han dado principio las sesiones de la conferencia antiesclavista de Bruselas, presidida por el príncipe de Chimay.

Están representados por plenipotenciarios y delegados especiales: Alemania, Austria, Estado libre del Congo, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia, Países Bajos, Persia, Portugal, Rusia, Suecia y Noruega.

Los delegados que primeramente nombró el sultan de Zanzibar no podrán asistir a la conferencia, y aún no se conocen en Bruselas los nombres de los personajes que el sultan ha designado para reemplazarlos.

Es probable que no lleguen a tiempo para tomar parte en las deliberaciones.

Uno de los documentos más interesantes y curiosos que se presentarán en la conferencia es un gran mapa de Africa que manifiesta de un modo evidente por un ingenioso sistema de colorido, cada una de las regiones en que se hace la trata de negros y los diferentes caminos que siguen las caravanas de esclavos destinados a la exportación ó a la servidumbre en los mismos países africanos.

SERVICIO DE CORREOS

Vapores interinsulares.—Puerto de Santa Cruz de Tenerife

SALIDAS		LLEGADAS	
<i>Las Palmas</i>			
Día 1.º	7 t.	Día 3	3 t.
8	12 m.	9	6 m.
10	10 m.	10	6 m.
14	12 m.	14	6 m.
20	9 m.	19	6 m.
24	10 m.	25	6 m.
25	10 m.	25	3 t.
29	12 m.	29	6 m.
<i>La Palma</i>			
3	7 t.	8	6 m.
10	7 t.	14	6 m.
19	7 t.	24	6 m.
25	7 t.	29	6 m.

está aun lejos de realizarse merced a las circunstancias que atravesamos. Para hacerlas cambiar procurémosnos amigos más poderosos que nuestros perseguidores; voy a servirme del secreto que consentís en confirmarme para asegurar el apoyo que necesitamos.

«¡Vos! dijo Ricardo con admiración.

«Yo misma; no me atreveré a presentarme al duque de Nemours, pero ire a casa de Mad. de Montpensier y de Mad. d'Aumale; ellas reconocerán el servicio que les presta una mujer como ellas.

«Al menos permitidme acompañaros, replicó Ricardo.

«Debo ir sola.

«Y yo, hija mía, dijo la reclusa, no consentirais...

«Vos, señora, os quedaréis aquí para impedir que Ricardo cometa alguna imprudencia. Volveré pronto.

Habia tomado ya su manto y su antifaz, é iba a salir a pesar de las instancias de Ricardo y de Mónica, cuando el ruido que produjo la puerta de la calle al cerrarse, les hizo estremecerse.

Al mismo tiempo se oyó en la escalera pasos precipitados.

«Una sola persona, exclamó la reclusa, conoce el medio de penetrar en esta casa sin el auxilio de una llave; y es...

Mazelieres entró.

«Ricardo, dijo la señorita de Boisfleury, la promesa que he hecho a vuestra madre

(17) Folletín de LA OPINION

RICARDO EL HALCONERO

ELIE BERTHET

hereje. Si vuestro padre siguió la causa de la Reforma, mi padre, vos, yo misma hemos seguido la de la verdadera Iglesia; Ricardo, mi generoso amigo, mi defensor; si a alguno habeis de comunicar esas importantes noticias, sea, por favor, a los que combaten por la verdadera fe. Yo he visto a menudo en casa de mi padre al duque de Nemours, gobernador de París; es un hombre franco y generoso, y os agradecerá vuestro celo en entregarle un mensaje que a él iba destinado. Imponedle la condición de defendernos contra d'Achon. Puede hacerlo y no nos negará su protección.

«También es amigo de ese miserable que ha asesinado a mi padre y que os ha causado tantos males, dijo el halconero.

«¡Pues bien! pensad en las inmensas desgracias que evitariais con esa revelación, replicó Clotilde con calor; si el Bearnés es vencido, el sitio de París será levantado y cesarán al fin los horribles sufrimientos de sus pobres habitantes. ¡Ricardo, compadesed de esta ciudad hambrienta,

donde cada día perecen tantos inocentes! ¡Escuchad sus gritos de desesperación! Su suerte está en vuestras manos... Amigo, vos seréis responsable ante Dios de todos los crímenes que en adelante se cometan en París, porque podeis evitarlos dando libre curso a los acontecimientos anunciados por esta carta.

«A pesar de estas súplicas, el halconero continuaba aferrado a su primer proyecto.

«¡Pues bien! prosiguió Clotilde, pues que sois insensible a las desgracias de una población entera, a las súplicas de vuestra madre y a las de vuestra antigua señora, emplearé otro medio. En el momento en que entrasteis, hablaba a Mónica de un proyecto que os concierne, y a cuya ejecución creo yo que os prestariais gustoso... Si no accedeis a mis ruegos ese proyecto no se realizará.

«¿Cuál es? preguntó Ricardo.

«Permito a vuestra madre que os lo revele, murmuró la joven, cubriéndose la cara con las manos como para ocultar su emoción.

El halconero se volvió con ansiedad hacia el lado en que estaba su madre.

«Ricardo, le dijo Mónica sonriendo, la señorita de Boisfleury y yo hemos adivinado hace mucho tiempo lo que el respeto hacia tu joven señora no te había permitido decir. Clotilde me ha prometido que para recompensar sus servicios, tu desinterés y el cariño de que le has dado pruebas, cuando esté

libre, te concederá una recompensa a la cual sin duda tú jamás has osado aspirar...

«¡Será verdad! exclamó Ricardo, arrojándose delante de Clotilde; la baronesa de Boisfleury, la hija de mi generoso bienhechor, bajarse hasta mí, ¡pobre gentil-hombre sin nombre y sin gloria! ¡Oh! por favor, señorita, decidme vos misma que el cariño que mi madre me tiene no la ha hecho equivocar el sentido de vuestras palabras.

«Es verdad, murmuró Clotilde.

«¡Y poneis por precio de tanta dicha el sacrificio de esta carta! continuó el halconero con calor, presentándole el papel; tomad, tomad, señorita... ¿Qué me importa ahora el resto del mundo? Si yo quisiera aprovechar la ocasión que me proporcionaba la casualidad de hacer mi fortuna, si yo fuera ambicioso Clotilde, intentaría ahora elevarme hasta a vos, no atreviéndome a esperar que vos podríais jamás descender hasta mí. Ahora, si lo deseais, yo mismo iré a llevar la carta a su destino, aunque haya de arriesgar la vida. Si, Clotilde, pedidme los más grandes sacrificios que siempre me crearé en deuda con vos, al prometerme una dicha tan inmensa y de que soy tan indigno.

Ricardo cubría, entretanto, de besos la mano de Clotilde.

Su madre tuvo también parte en sus transportes y arranques de alegría.

«Ricardo, dijo la señorita de Boisfleury, la promesa que he hecho a vuestra madre

ANUNCIOS

LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Precios de suscripción: una peseta la mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. el trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS

A los Sres. suscritores.

Por cada inserción: 40 cénts. de peseta por línea.
20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.
40 por 100 de baja á los que pasen de 20 id.

A los no suscritores

Por cada inserción: 20 cénts. de peseta por línea.
20 por 100 de baja á los que pasen de 10 inserciones.
40 por 100 de baja á los que pasen de 20 id.

COMUNICADOS:—Un ryon. línea.

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ANTES DE A. LOPEZ Y C. A

El día 2 de cada mes llegará á Las Palmas de Gran-Canaria un vapor de esta Empresa y á las pocas horas saldrá para Puerto Rico y la Habana admitiendo pasajeros para estos puntos así como para Nuevitas, Gibaray Santiago de Cuba.

También toma pasajeros para Progreso y Vera-Cruz.

La Empresa pagará el flete hasta Las Palmas á los pasajeros que se embarquen en Santa Cruz de Tenerife.

Salida para Las Palmas, el 30 de cada mes, para aprovechar la salida del 2 del siguiente.

Agente,

Juan La-Roche.

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 20, admitiendo carga y pasajeros.

PARA EL HAVRE, LONDRES, BREMEN Y HAMBURGO

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 1.º al 3 y otro del 17 al 20, admitiendo carga y pasajeros.

Para más informes dirigirse á sus Agentes principales en esta Capital,

Hardisson Hermanos.

En Las Palmas,

D. José M.ª Mendoza.

VAPORES TRASATLANTICOS PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El magnifico vapor español de gran porte

Ponce de Leon

deberá salir de este puerto el día 30 del corriente mes de Diciembre.

Admite carga y pasajeros, quienes disfrutaran un esmerado trato y de las comodidades que estos grandes vapores proporcionan en sus espaciosas cámaras. Agentes, Hijos de Agustín Guimerá.

SE ARRIENDA

La casa situada al lado de la Cruz del Señor, al terminar el segundo kilómetro de la carretera que va á la Laguna; tiene zaguán, sala, corredor, cuatro habitaciones bajas, comedor, cocina, cuarto de baño, retrete, una habitación alta, cochera, caballeriza, jardín y agua.

También vende un magnifico coche con capota, de 4 ruedas, y aperos correspondientes para uno ó dos caballos.

Informará su dueño, Don Sebastián Ramos, Clavel, 3.

Café de Caracas

De clase superior, se acaba de recibir y se vende en el almacén de Manuel Rallo.

12 Castillo 12

NOTICE

Will be open on the first of September next.

Manuel Garcés.

Refreshment Rooms. About 2 1/2 miles from Sta. Cruz, on the Laguna road.

All kinds of wines & spirits kept. Lunch at all hours.

Good attendance. English Spoken.

VENTA DE

En esta Capital, Laguna, Valle de Tabares, Tacoronte, Tegueste, Puerto de la Cruz, Sauzal,

FINCAS RUSTICAS

Arafo, Güimar, Escobonal, Valle de Vinagre, Cod, Realejos, Santa Ursula, Orotava.

Y URBANAS.

Para informes dirigirse al Corredor Oficial de Comercio

D. EZEQUIEL MANDILLO

27 — San Francisco — 27

En el Banco de España, todos los días de 11 á 3

EMULSION INALTERABLE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

HIPOFOSFITOS DE CAL Y SOSA

J. SUAREZ GUERRA

Remedio eficaz en todas las Afecciones pulmonares y de la garganta, Tosas, Resfriados, Escrófulas, Debilidad y Demacración.

POSEE todas las propiedades tónicas y nutritivas del Aceite de bacalao, que contiene en las proporción de 50 por 100 y las de los Hipofosfitos, siendo más agradable al paladar y de más fácil digestión que el aceite puro que muchos estómagos delicados no pueden soportar.

FARMACIA Y LABORATORIO QUÍMICO DEL L.º J. SUAREZ GUERRA —San Francisco, 17— —Santa Cruz de Tenerife—

Precio del frasco, 2 pesetas.

ENFERMEDADES GENITO-URINARIAS, DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS



Marca de Propiedad Registrada en el Ministerio de Fomento, que garantiza todos los Específicos Thompson contra las muchas falsificaciones y que debe estar impresa en las cubiertas y prospectos para ser legítimos. —Fíjese bien el publico en este requisito, para no ser engañado.

IMPOTENCIA

placeres solitarios, constitución, estudios, vida sedentaria, etc.—El Spaha Thompson (frasco grande, 30 pesetas y 6 pequeño) vigoriza sin perjuicio, cualquiera que sea la edad, y es considerado único curativo que no excita ni produce alteraciones para la vida, á pesar de su fuerza vital y su rápida acción tónica. Su acción benéfica cura además los males del Pecho, Estómago, Estreñimiento, Jaquecas, Ideas tristes, Hipcondría, Validos, Insomnios, Enflaquecimiento, Vejez prematura, Pérdida de fuerzas ó memoria, Epilepsia, etc.—Poseemos también el Gran Thompson (frasco, 6 pesetas), que es el perfecto específico de las vías urinarias, curando SIN SONDAR ni operar el Mal de Piedra, Cálculos de los Ríñones, Catarro de la Vejiga, Infartos de la Próstata, Arenalías, Incontinencia de Orina, dilata las ESTRECHECES uretrales, y finalmente, es infalible en la Purgación, Gota militar, que corta en cuatro días, y en los Flujos de la vagina y matriz.—El Sr. Director contestará GRATUITAMENTE por carta á los de provincias, ó personalmente en el Gabinete, cuantas consultas se le hicieren para el uso de los medicamentos, y los mandará por correo certificados á todos los pueblos, enviando su valor en sellos ó libranza del Giro mutuo ó otro medio de reembolso, y dirigiéndose siempre al Sr. Director del

GABINETE MÉDICO NORTE-AMERICANO, MONTERA, 33, MADRID.

Especial para los males del aparato Génito-Urinario del Estómago y con una sección, única en España, de Electroterapia (Electricidad Médica) con corriente continua; intermitente, frote, amasamiento, baño, etc., para las NERVIOSAS (Parálisis, Neuralgias, Reuma, Sordera y todos los afectos al sistema nervioso de cualquier causa y forma).—Se envían á Provincias aparatos Eléctricos con prospectos detallados para las diversas aplicaciones de tan suprema medicación.—Folleto curioso en Español ó Francés gratis á quien lo pida, y que recomendamos á Enfermos y Sanos.—Los Específicos Thompson se venden en todas las acreditadas boticas de España, resto de Europa y América.

Interesante

Se vende á un precio ventajosísimo y á plazos, el solar propio para construir un magnífico edificio—que llaman «Plazuela de Consolación», en esta Capital.—Mide de superficie 9.300 pies, frente 93, fondo 100. Para más informes ocúrrase á esta imprenta.

Imp. de A. Y. Benítez, S. Francisco, 8.—Regente, F. S. Molowny

IX Mazelieres

Ricardo y las dos mujeres se quedaron profundamente admirados.

Mazelieres parecia tambien haber sufrido mucho desde su última visita.

Su rostro estaba demacrado; sus ojos hundidos en las órbitas y su barba negra é inculta, hacia resaltar más aun la palidez de su cara.

Su hábito monacal habia sido reemplazado por un traje completo de caballero, ó más bien de soldado, porque llevaba una coraza, un casco y una espada.

El fué el primero en romper el silencio causado por su presencia.

—¿Es verdad que Dios hace todavía milagros? dijo; qué ángel ha protegido esta pobre casa mientras que tantos palacios están cubiertos de luto?

Ricardo respondió con un poco de ironía.

—Aquel en quien confiábamos nos abandonó completamente, caballero; y ha sido preciso que la Providencia venga en nuestra ayuda... ella, por lo menos, no olvida nunca.

—No os apresureis á acusarme, interrumpió Mazelieres, porque os hariais culpable de ingratitud... Hace dos horas estaba yo aun en el calabozo más oscuro del Yor-l'Évegne.

—¿Es posible! exclamó Ricardo; en ese caso, caballero, perdonadme si os he dirigi-

do recriminaciones inmerecidas... Vuestro desinterés y generosidad ha debido ponerlos el abrigo de esta injusticia.

—Y yo, Mazelieres, dijo la reclusa con melancolía, no olvidaré que habeis tenido piedad de mis sufrimientos devolviéndome mi hijo.

—¿Cómo exclamó Mazelieres bruscamente: ¿lo que yo temía ha sucedido? ¿Os habeis reconocido? Pues bien, ¡sea! continuó á media voz, la penitencia de Susana ha sido bastante larga y cruel... habia que dejar al hijo expuesto á las iras de sus enemigos ó conducirlo á casa de su madre... he adoptado el último partido, y sin duda era el bueno... El amigo que me habia encargado su venganza aprobará mi conducta. ¿Qué le importa con tal de ser vengando él y los demás? ¿Pero serán vengados?

Al observar que le escuchaban, frunció las cejas y preguntó á Ricardo cómo habia vivido desde que él les dejara.

El halconero explicó como la caza de su halcon habia satisfecho sus necesidades, y al terminar, preguntó con interés:

—Espero, caballero, que vuestros buenos oficios para con nosotros no habrán sido la causa de vuestra prision.

—No, respondió lacónicamente Mazelieres sentándose.

Mazelieres parecia haber perdido la actividad infatigable de que habia dado notables pruebas, ya porque su reciente prision

hubiera debilitado sus fuerzas, ya porque el desaliento se hubiera apoderado de aquella alma tan fuerte de ordinario y tan vigorosamente templada.

Habiase sumido en triste reflexion y no echaba de ver que á su alrededor tres personas esperaban con impaciencia á que hablase. Clotilde, que no habia echado en olvido sus proyectos, murmuró en voz baja al halconero que iba á salir:

—No, no, mi querida Clotilde, dijo Ricardo; sepamos al menos si el peligro que os amenaza existe aun.

Preguntemos á Mazelieres, y segun lo que nos diga veremos la conducta que debemos seguir.

—Ricardo, desconfio de las intenciones de ese hombre; temo que si llega á conocer nuestro descubrimiento, nos obligue á servir sus propias opiniones é intereses...

—Clotilde, os lo suplico, esperemos.

El murmullo de esta discusion sacó á Mazelieres de sus meditaciones.

Cuando levantó la cabeza, la joven baronesa de Boisfleury se disponia á salir de la casa. Una viva ansiedad se pintó en sus facciones.

—¿Qué sucede? exclamó; ¿la señorita de Boisfleury va á tener la temeridad de ir á París á riesgo de ser reconocida y de sufrir los más afrentosos tratamientos?

—¿Qué quereis decir, caballero?

—Suponed, señorita, que la avaricia, la

ambicion, el deseo de venganza, podrian haberse aplacado en el corazon del caballero d'Achon. Escuchad lo que ha hecho durante los quince días que acabau de transcurrir; vos, Ricardo de Saint-Front, habeis sido condenado á muerte como reo de tentativa de asesinato en la persona de uno de los primeros magistrados de la ciudad y sobornador de una joven noble...

—¿Gran Dios!

—Y vos, Clotilde de Boisfleury, sereis llevada por el primero que logre cogeros, á casa de vuestro tutor, quien tendrá derecho de trataros como le plazca... Ya ha revelado la conducta que piensa emplear con vos: ú os unireis á él inmediatamente en matrimonio, ó sereis encerrada hasta nueva orden en el Refugio de las hijas de París, con las prostitutas.

—Y ha habido jueces que dicten tan horrible sentencial exclamó Clotilde con indignacion. ¿Pero ese hombre es el genio del mal, á quien Dios nos ha abandonado? ¡Ricardo condenado á muerte! y yo... ¡Eso es imposible, os habrán engañado!

—Aunque en el calabozo donde me tenian encerrado no hubiera podido asegurarme por mi mismo de la exactitud de estas noticias, tengo completa confianza en los que me las han transmitido... Mis amigos vigilan siempre á los que gobiernan á París, y algunos momentos de conversacion me han bastado para saber cuanto habia sucedido durante